

Resumen Conferencia: La Cataluña insurgente

Gabriel Colomé

10 de mayo 2018

En una cena con colegas universitarios, en Salamanca a finales del 2009, en la época del gobierno tripartito en Cataluña, les comenté que los datos del Barómetro de Opinión Pública del Centro de Estudios de Opinión ofrecían dos indicadores que a mí me preocupaban. El primero era la insatisfacción con la democracia, indicador de malestar en la sociedad catalana debido a la crisis económica y a la crisis política. El segundo era el incremento de los partidarios a favor de un Estado Independiente. Mi argumento para explicarlo era que la campaña del Partido Popular contra el Estatut de 2006 estaba teniendo como efecto el incremento de la catalanofobia como, por ejemplo, proponer un boicot de productos catalanes o recoger firmas ciudadanas para poder celebrar un referéndum anti Estatut. O el ataque desmesurado al traslado de la **CMV** como un exilio o la frase definitiva que Endesa “antes alemana que catalana”. La puntilla definitiva fue la presentación de recurso ante el Tribunal Constitucional y las maniobras subsiguientes para mantener una mayoría conservadora en el seno del alto tribunal.

La respuesta de mis colegas fue que esta situación se superaría como siempre y que no era tan dramática como yo lo había expuesto. Cien años de historia de España nos contemplaban y pensaban que les daban la razón, como siempre. ¿No se había oído una noche electoral el griterío polifónico de “Pujol, enano,

habla castellano”? Y todo acabó en el abrazo del Majestic. Y quedé como el colega catalán que exageraba, como siempre.

La sentencia del Tribunal Constitucional, en 2010, se convirtió en el detonante de la voladura del techo de cristal del independentismo. La combinación de crisis económica, malestar democrático, de indignación, de la idea de “expolio” económico fue, a todos los efectos, letal.

La sociedad catalana había firmado un pacto de convivencia al votar la Constitución de 1978 y el Estatut de 1979. Había ejercido su derecho a decidir. Se había “autodeterminado” como ciudadanía en democracia. Ese pacto, para una parte de la sociedad, se había roto con la sentencia. “Si no nos quieren, nos vamos”.

Esta conferencia, *La Cataluña insurgente*, intenta ser una reflexión sobre esos años y de estos años. Es un ensayo que intenta buscar las interpretaciones de cómo en un lustro el sistema político y el sistema de partidos ha implosionado.

En ella se hace un repaso de esos años de malestar democrático que han dado lugar al surgimiento de unos partidos-movimiento en la España plural, de la crisis del bipartidismo español y de un desencaje de una parte de la sociedad catalana camino de la desobediencia.

¿En qué momento el sistema de partidos en Cataluña implosionó? ¿Cuándo el sistema político catalán entró en crisis? ¿Cómo es posible que el sentimiento secesionista pasara de irrelevante a ser mayoritario en 15 años? ¿Cuál es la diferencia entre el final del siglo XX y estos tres lustros del siglo XXI? ¿Preguntas sin respuesta? Vamos a intentar responder desde la distancia académica a las

preguntas que nos formulamos, los opinadores, los políticos, la opinión pública y publicada y los científicos sociales.

¿Por qué insurgencia como concepto para definir lo que está ocurriendo en Cataluña?

Creo que es una pequeña aportación al debate que debería ser sosegado y civilizado, de contraste de ideas, partiendo de la base que nadie es propietario de las certezas ni de la razón absoluta. Las diferencias, a veces, se superan con el diálogo y no con la confrontación.

Esta conferencia es mi aportación a la reflexión sobre el pasado cercano, de la actualidad y, sobre todo, del futuro que es donde nos tocará vivir.

Debatir ideas. No, emociones.